

ANTONIO
COBOS

El quinto elemento

CERCO 

ANTONIO C O B O S

El quinto elemento

TORREÓN FORTEA
3 mayo-25 junio 2006

LA GEOMETRÍA COTIDIANA

Desde los presocráticos, y seguramente desde mucho antes, se viene hablando de los famosos cuatro elementos. Aire, fuego, tierra y agua. Dos elementos dinámicos y masculinos, dos estáticos y femeninos. Antonio Cobos está sobrado de razón al afirmar que la cerámica los reúne a los cuatro, y que la ausencia de uno solo de ellos impediría la elaboración de cualquier pieza. Es obvio que el barro, la materia prima, es la reunión del agua con la tierra. Es imprescindible, por otra parte, que intervenga el fuego para que dicho barro adquiriera la necesaria solidez. Y el aire no es otra cosa que el contenido para el que las vasijas son fabricadas. En la cerámica de Antonio Cobos, el aire juega un papel fundamental, porque es el alma de sus piezas huecas, básicas en sus construcciones, y porque acostumbra a incorporar perforaciones, en series rítmicas, que son como los agujeros de las cajas donde guardábamos los grillos o los gusanos de seda, unos respiraderos para el alma extraña del barro.

Pero a ese cuarto elemento, el aire, ya bastante sutil, los sabios le buscaron un antecedente que deseaban más espiritual, al que tal vez hubieran debido llamar elemento cero, si hubieran sospechado de la existencia del cero, porque suele aludirse a un quinto elemento, nada evidente y más bien quimérico, un elemento que funcionaría como precursor. Proveedor de sentido. Porque aunque cuatro lados den de sí para un cuadrado, y para orientarnos con los puntos cardinales, a nuestra mano le seguiría sobrando un dedo, y eso es algo que siempre crea cierto desasosiego –y más desasosiego aún en un ceramista, alguien que no puede olvidarse nunca de sus manos– de modo que la búsqueda de un quinto elemento, llámese éter, llámese alma o demiurgo, resulta obligada.

Esta inquietud ha llevado a Antonio Cobos, como a tantos creadores, a buscar ese quinto elemento. No es algo nuevo en su caso. Es nuevo el lugar donde lo busca, no es nada nueva la curiosidad. Diría que en sus obras anteriores, de carácter más místico y telúrico, más cercanas a una religiosidad antigua, egipcia –cuando creaba altares u obeliscos–, este ceramista ya proponía su quinto elemento, el alma, o el aliento del sacerdote. Lo que sucede ahora, y nos sorprende, es que el sentido del humor, y un espíritu más realista, y más mordaz, ha llevado a Antonio Cobos a trabajar de un modo distinto, con formas nuevas, y colores inéditos. Estos son ahora llamativos y vivaces, no diría que alegres y optimistas, porque no siempre quieren serlo. Una cosa es ser divertido y otra, alegre. Al periodo egipcio ha sucedido un periodo más bien romano, romano al estilo de Plauto o de Petronio. Se trata de mirar hacia fuera y alrededor, de ver lo que pasa. El quinto elemento se descubrirá ahora a través de las ventanas. Las ventanas a las que se asoma la gente de hoy en día, que pueden ser desde las windows de Bill Gates a los balcones del Patio de la Corrala.

El barro se deja modelar, de manera que la cerámica puede hablar de cualquier cosa. No obstante, la cerámica tiene un pecado o virtud original que la liga al ámbito doméstico. La función primera del alfarero fue la de proveer a sus vecinos de cacharros huecos donde guardar las cosas,

platos donde comer, ollas donde guisar. Con el barro sobrante y con el tiempo sobrante se podían fabricar cosas más peregrinas, como muñecas para las niñas. Estos objetos domésticos, lo mismo que los muebles, lo mismo que la arquitectura popular, tienen la tendencia extraña a parecerse a las personas, a convertirse en personajes. El ánfora se transforma en mujer, al plato se le pone cara de Dionisio.

Los volúmenes que fabrica el ceramista se convierten en personajes domésticos. Es una propiedad que tiene el barro y contra la que resulta difícil luchar. Es mejor contar con ella. Del horno no nacen tanto objetos nuevos como viejos conocidos. No necesariamente son amables. Los bloques de gres se nos convierten en vecinos, y no siempre bien avenidos. Nos sorprenderán unos sólidos entrometidos, y en el sentido literal de la palabra. Pero si el vecindario tiende a meterse donde no le llaman, el artista puede tomarse la revancha. El trabajo creativo concede cierta impunidad. Lo que se ha propuesto Antonio Cobos es levantar los tejados, y mirar dentro. El diagnóstico está lleno de sarcasmo, y refleja la vida cotidiana en la ciudad de provincias, donde el prójimo está más cerca de nosotros, tanto para lo bueno como para lo malo, con sus narices metidas en nuestros asuntos, del mismo modo como se entrecruzan las formas, de geometría ortogonal, que protagonizan composiciones tan originales y divertidas como *Juego de tres* o *Prensa*.

La vida, en un sentido amplio, es lo que irrumpe ahora en el trabajo de Antonio Cobos. Sus volúmenes son seres próximos. No hace falta que revelemos las historias que se esconden tras una u otra pieza, quien se acerca a ellas detecta una especie de aliento vital. La piel de estas cerámicas, hábilmente tratada, con un procedimiento muy original y pictórico, tiene un tacto aterciopelado, rudo e ingenuo al mismo tiempo, como si hubiese una personalidad latente. Podemos fijarnos en la que titula *Se deslizan*. Dos sólidos encajados, y uno de ellos colocado encima, se transporta sobre el de abajo, desplazándose, dejando un vacío, creando una nueva forma. Si lo comparamos con las piezas entrometidas, que se hacían la puñeta unas a otras, estas piezas deslizantes parecen protagonizar otro conflicto, donde el amor juega su parte.

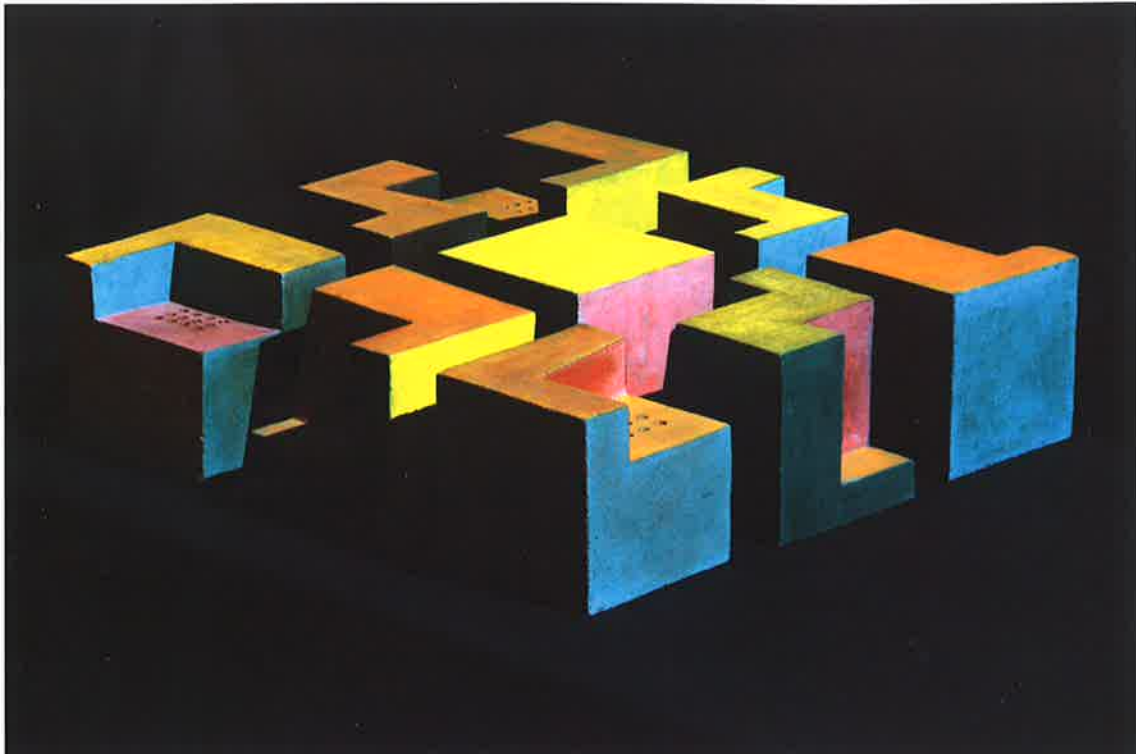
Cada cual puede dialogar como le plazca con las obras de Antonio Cobos. El sentido está en el aire. Sus piezas móviles, los huecos practicados sobre sus paredes, hablan de las posibilidades múltiples de la interpretación. Pero haremos bien en aproximarnos a ellas desde nuestras propias experiencias. Hagámoslo, por ejemplo, con su *Pozo de los deseos*, una de sus creaciones más compleja, producida este mismo año 2006. Este pozo no es, desde luego, un espacio donde podamos descansar. Como los lugares sagrados de la antigüedad, está lleno de señales y de información. Es una máquina de producir sentidos, pero también (y aquí está la ironía) de producir sinsentidos, vaciedad. Los deseos, incluso los que se expresan en las oraciones más fervientes, pocas veces se cumplen. Pero sucede que, en un buen porcentaje, lo mejor es eso, que no se cumplan, porque nuestro deseo es contraproducente o insensato. Por eso, en parte, es bueno que los deseos se los lleve el aire, aunque siempre existan puertas, espacios sagrados de acceso no inmediato. Nunca fácil para los frívolos y menos aún para los aburridos.

Alejandro J. Ratia

A ANTONIO
COBOS

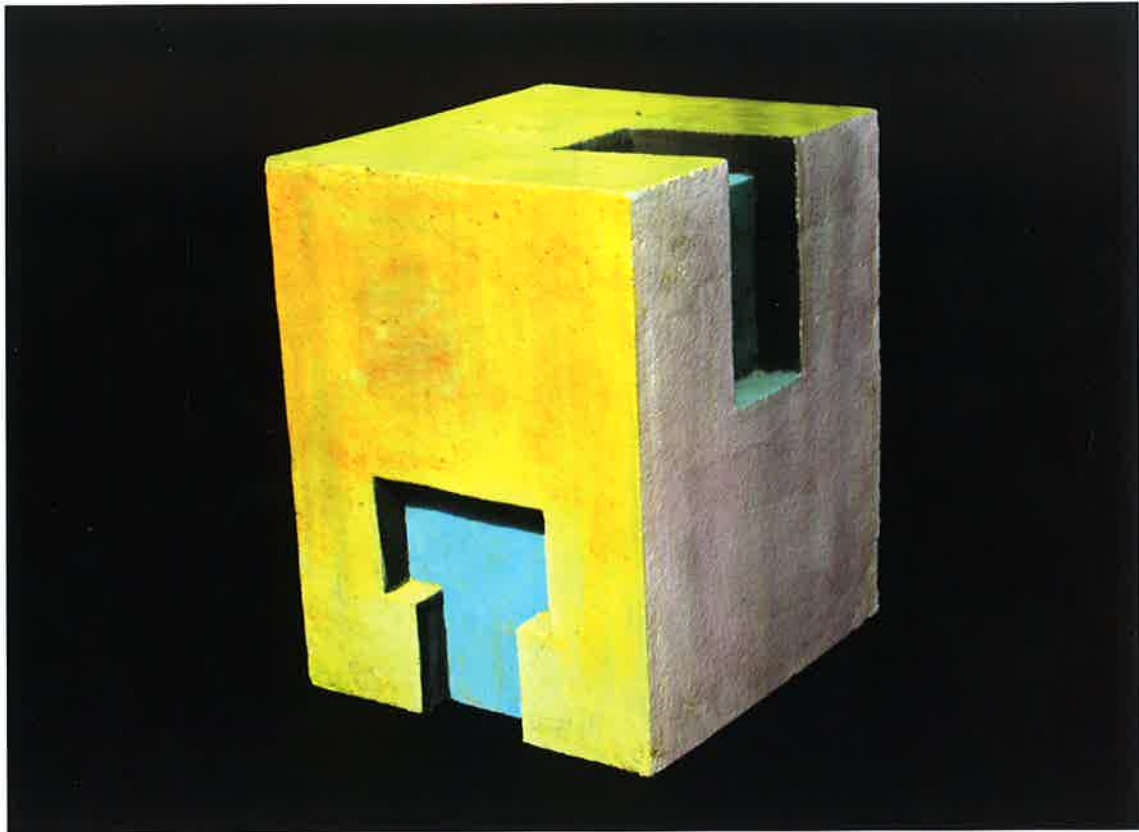
que ya nunca
más se parezca
a sí mismo
Cordialmente

Teruel 30.10.92

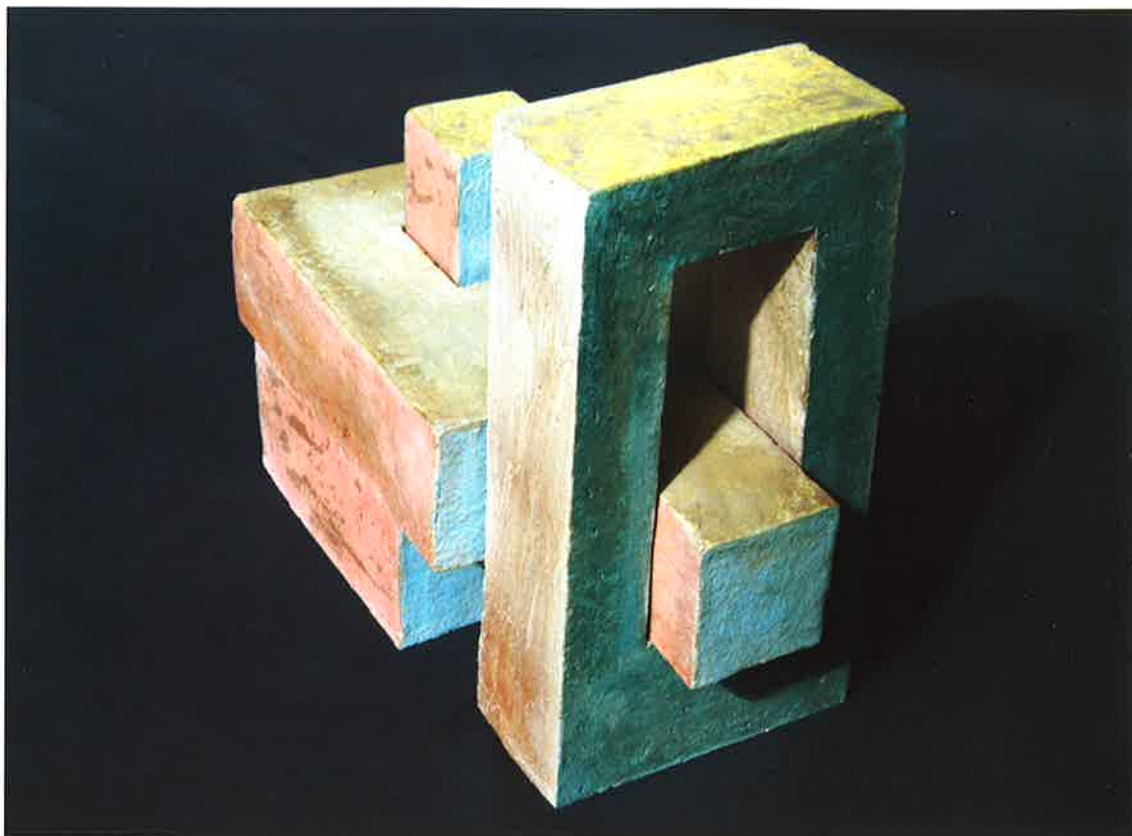


Laberinto, 2003
Refractario, engobes y óxidos 1.200°, 18,5 x 70 x 70





Puerta de Ispasad, 2004
Refractario con óxidos y engobes 1.200°, 38 x 31,5 x 28,5





Estanque, 2005

Refractario, vidrio, decorado engobes 1.180°, 22,5 x 46,5 x 15,5



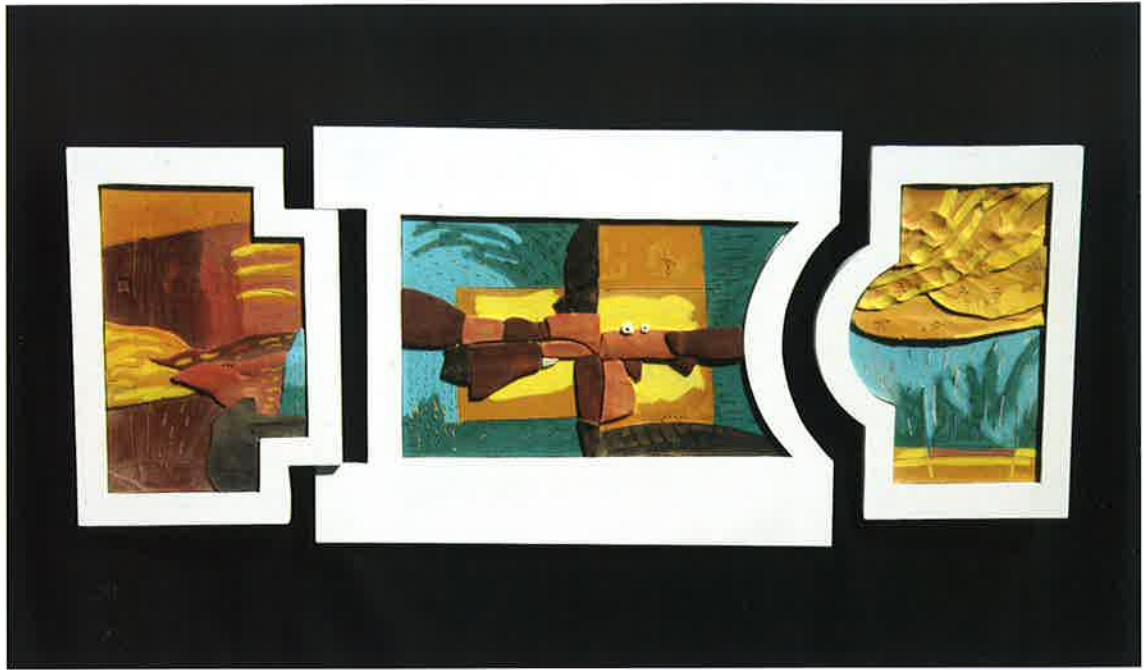


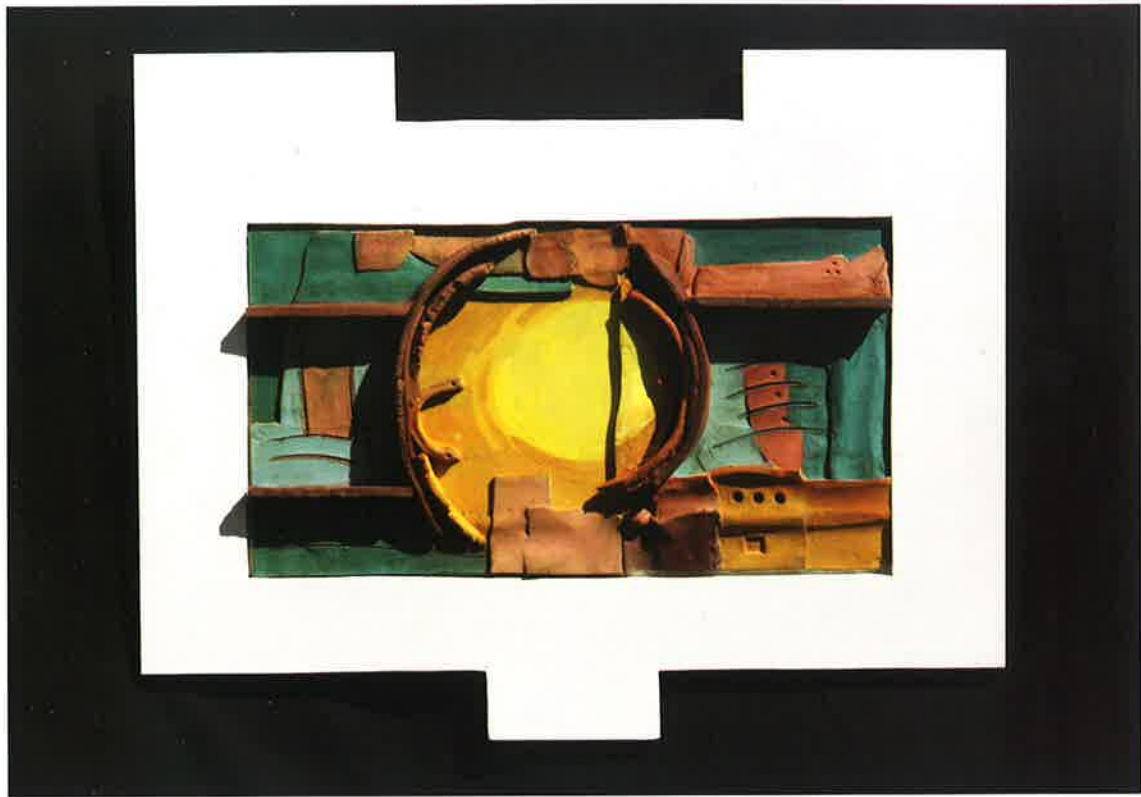
Desencuentro, 2005
Refractario lila, engobes 1.180°, 40 x 40 x 23





Pozo de los deseos, 2006
Refractario lila y engobes, 43 x 45 x 44





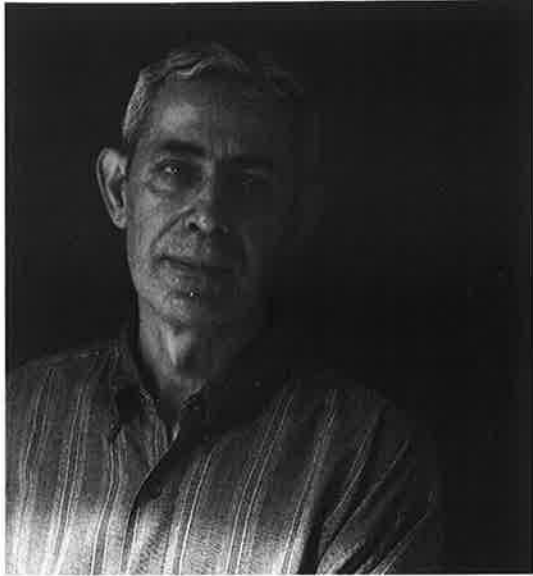
Ventana IV, 2006
Gres y engobes 1.200° en monococción, 80 x 100



Choque de culturas, 2006
Refractarios, engobes, 16 x 48 x 35



Altar virtual, 2006
Refractario y engobes 1.180°, 41 x 54 x 23



ANTONIO COBOS LOU

Urrea de Jalón (Zaragoza), 1953.

Se gradúa en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Teruel, en la especialidad de cerámica.

Realiza diversos trabajos de investigación con esmaltes cerámicos de cromo a 960°.

En 1974 trabaja en el Festival de Cine de Biarritz.

Entre los años 1976 y 1982 viaja a Londres, París, Lisboa, Milán, Viena, Salzburgo y Venecia, donde se inicia en diferentes técnicas de la cerámica.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1981 Cuenca: Casa de Cultura.
- 1983 Manzanera (Teruel): Ayuntamiento.
- 1984 Instalación. Teruel: Pub Mambo.
- 1986 Teruel: Escuela de Artes Aplicadas.
- 1987 Zaragoza: Pub Stradivarius.
- 1991 Teruel: Escuela de Artes Aplicadas.
- 2001 Albarracín (Teruel): El Molino del Gato.
- 2003 Albarracín (Teruel): El Molino del Gato.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1984 Teruel: Sala Pablo Serrano.
- 1987 *IV Feria Nacional de Cerámica Creativa*. Zaragoza: La Lonja.
- 1988 *V Feria Nacional de Cerámica Creativa*. Zaragoza: Espacio Pignatelli.
- 1989 *VI Feria Nacional de Cerámica Creativa*. Zaragoza: Espacio Pignatelli.
Obra seleccionada III Concurso Nacional de Cerámica Creativa. Zaragoza: Palacio de la Aljafería.
- 1990 *VII Feria Nacional de Cerámica Creativa*. Zaragoza: Espacio Pignatelli.
Concurso Nacional de Cerámica. Santiago de Compostela (Coruña): Museo do Pobo Galego.
Exposición de Cerámica Aragonesa. Organizada por la Diputación Provincial de Zaragoza. Barcelona: Sede de Ibercaja.
- 1991 *OB'ART*. París: Parque de Exposiciones. Seleccionado para la exposición *Decouvertes 91*, París.
- 1993 *Cerámica contemporánea aragonesa a la escuela* (exposición Itinerante). Organizada por el Ministerio de Educación y Ciencia.
- 1994 *Europ Art*. Ginebra (Suiza).
- 2001 Dos obras seleccionadas para el Premio *CERCO*. Muel (Zaragoza): Escuela-Taller de Cerámica. Valderrobles (Teruel): Castillo de Valderrobles.
Albarracín (Teruel): El Molino del Gato.
- 2003 *La puerta del futuro* (exposición itinerante: Muel, Avilés, Badajoz). Organizada por la Diputación Provincial de Zaragoza.
Seleccionado para el Premio *CERCO*. Teruel: Museo Provincial; Muel (Zaragoza): Escuela Taller; Jaca (Huesca): Palacio de Exposiciones.
Artistas en Teruel. Teruel: Palacio de Exposiciones y Congresos.
Realización de una obra para el *Memorial Jerónimo Soriano*. Teruel: Hospital de Teruel.

- 2004 *Rarum* (Fundación Siglo XXI). Teruel: Seminario de Teruel.
Festival *Periferias*. Huesca: Espacio El Matadero.
Ceramistas aragoneses para el siglo XXI. Badajoz: Museo de Bellas Artes.
- 2005 *Q4 Homenaje al Quijote*. Teruel: Sala Cámara de Comercio.
Certamen de arte *Lapayese Bruna*. Monreal del Campo, Calamocha (Teruel), Daroca (Zaragoza).

PREMIOS

- 1978 Segundo Premio del *Concurso Nacional de Pintura*, Alicante.
- 1979 Segundo Premio del *IX Concurso de Pintura del Instituto Social de Tiempo Libre*, Teruel.
- 1985 Segundo Premio en el *Concurso de Carteles*, Monreal del Campo (Teruel).
- 1990 Primer Premio DGA en el *Concurso Nacional de Cerámica Creativa*, Zaragoza.

COLECCIONES PÚBLICAS

Diputación General de Aragón.
Escuela de Artes de Teruel.
Hospital General de Teruel.
Ministerio de Educación y Ciencia.
Museo Provincial de Teruel.

BIBLIOGRAFÍA

- PÉREZ-LIZANO, Manuel y LABAY, Miguel, Texto catálogo *La puerta del futuro*, Diputación Provincial de Zaragoza, 2003.
- PÉREZ-LIZANO, Manuel, *Abstracción plástica española*, Editorial Mira, Zaragoza, 1995.
- PÉREZ-LIZANO, Manuel, Cruz Ansata, Universidad de Guayamón, Puerto Rico, 1991.
- SÁNCHEZ PEIRÓ, Francisca, Texto catálogo, Escuela de Artes Aplicadas, Teruel, 1986.
- VV.AA., Gran Enciclopedia Aragonesa, Grupo-Z, El Periodico de Aragón, vol. 146, 2001.

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura y Turismo

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Título
ANTONIO COBOS
El quinto elemento

Espacio
Torreón Fortea

Período
3 mayo–25 junio 2006

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura y Turismo
Servicio de Cultura

Texto
Alejandro Ratia

Fotografías
M^a Ángeles Pérez Hernández

Impresión
Octavio y Félez, S.A.

ISBN
84-8069-411-4

Depósito legal
Z-1337/06

Este catálogo
editado con motivo de la exposición
ANTONIO COBOS
El quinto elemento
se acaba de imprimir
en los talleres de
Octavio y Félez, S.A.,
de Zaragoza
el día 25 de abril de 2006

